



Libreto de Entrevista

Programa Educativo: Aprendiendo con Claret

**Un hijo del Inmaculado Corazón de María ... es un hombre que incesantemente se dedica a encender el fuego del amor divino en el mundo.
Nada lo detiene.**

San Antonio María Claret.

Soy Cristina Maita, del programa Educativo: “**aprendiendo con Claret**” y es un honor el día de hoy compartir con ustedes esta ronda de preguntas y entrevistas a misioneros claretianos Educadores que con su trayectoria son un ejemplo para nuestros niños y jóvenes

En el marco de VI Congreso Mundial de Educadores de la Familia Claretiana, encuentro que se llevará a cabo del 01 al 06 de noviembre del presente año, queremos desde ya preparar nuestro corazón para este maravilloso encuentro, y el día de hoy lo haremos conociendo más a fondo la propuesta de los Claretianos frente al plan educativo global que impulsa el Santo Padre, el Papa Francisco.

Por eso escuchemos con atención, las experiencias de nuestros hermanos de la familia Claretiana

Hermana: Dulce María Carvajal, RMI Misionera Claretiana

Hermana: Fidelina Torres, Misioneras de la Institución Claretiana

P. Enrique Aponte, cmf Misionero Claretiano

Para dar inicio a nuestra entrevista con el permiso de nuestros panelistas me permito citar esta hermosa frase.

El amor es la más necesaria de todas las virtudes. El amor en la persona que predica la palabra de Dios es como el fuego en un fusil.

San Antonio María Claret

Damos inicio a nuestra ronda de preguntas

Cristina: Hna. Dulce María, un gusto estar con usted, quiero iniciar preguntándole, Ante la realidad que vivimos, que relación encuentra entre la invitación que nos hace el Papa Francisco en el Pacto Educativo Global, con la experiencia que vivió San Antonio María Claret?

Hna. Dulce: Un gusto Saludarte Cristina, interesante tu pregunta, mira yo creo que de muchas maneras el Papa Francisco no ha insistido en el dialogo, que nace de una actitud de respeto hacia otra persona, del convencimiento de que el otro tiene algo que decirme, por eso, es importante el ESCUCHAR, ya que allí está la base en la que se sustenta todo, dice el Papa Francisco “Dialogar entraña una acogida cordial y no una condena previa. hemos de propiciar una «cultura de encuentro» en la que sea posible y fluya el diálogo honesto, sincero y comprometido”.

Como una característica de Claret, se ha puesto de relieve su sensibilidad para captar el alma popular, su capacidad de entrar en comunión y comprometerse con el pueblo, frutos de sus dotes de bondad humana y de celo apostólico. La manera de evangelizar de Claret partía de una visión de la realidad.

Sin confianza ni compromiso, no habrá diálogo. Escuchar desde la humildad Hemos de recuperar el valor de la humildad, tan ausente de nuestra vida personal y social, en las últimas décadas. Paradójicamente, cada vez es más demandada desde los ámbitos de las organizaciones y las empresas, a propósito de cómo ejercer el liderazgo en las mismas. Así, en este ámbito, se indica que la cualidad más importante de todo líder es ser humilde.

Cristina: tienes razón con eso que dices, haciendo eco al Papa Francisco Hna. Dulce, que importante es ser humilde, para ser un buen líder.

Hna. Dulce: Cristina así es, La humildad nos permite conocernos con mayor rigor y tener una visión más clara de nuestras debilidades y limitaciones, con lo cual experimentamos la necesidad de pedir ayuda, de escuchar a los otros y aprovechar el talento que hay en los demás. Cuando no escuchamos a las personas con atención, interés y humildad, estamos desperdiciando las capacidades que tienen para crear y aportar valor al diálogo y a la búsqueda de las propuestas de mejora de la educación, para mejor servir a todos.

En todo este camino – nos dice el Papa Francisco- para tejer una gran alianza hemos de derrochar empatía, poniéndonos en el lugar del otro, en primer lugar, pero siendo capaces de ir más allá de ese otro, hasta llegar a compadecernos, haciendo causa con el otro, comprendiendo a los demás, tomando partida y pasando a la acción. No basta con simplemente empatizar, hay que compadecerse. Es desde ahí donde emanará un fecundo diálogo y una alianza duradera.

La empatía, la compasión y amabilidad fueron prácticas constantes en la vida de San Antonio María Claret, en Cuba y también en el Sur de España vio las consecuencias sociales de los pecados personales, la esclavitud, o la dominación del hombre por el

hombre, era como la calumnia de todas las opresiones, el mismo en carta al Padre Esteban Salas, le dice: “los propietarios de negros son enemigos de misiones, religión y moralidad”.

La visión de los males del mundo, nacida del buen Corazón de Claret provoca en él una reacción activa a nivel de su carácter, como a nivel de su vocación de apóstol. Recordemos que los evangelizadores del siglo XIX no tenían el respaldo de una doctrina social, ni de una crítica científica, ni de una sensibilidad de justicia social como la que poseemos hoy, Claret no sólo denuncio desde el pulpito y los escritorios, sino que puso en práctica medios que eran modernos para su tiempo. Escribió libros de agricultura (Aut.568), organizó una granja modelo, creo las cajas de ahorro para facilitar los medios de trabajo (Aut.569). Procuró que funcionará en la cárcel una escuela de artes y oficios (Aut.571). También en Cuba libró una gran batalla a favor de la familia.

Cristina: Muchas gracias Hna. Dulce... y ahora siguiendo con esta interesante conversación, escuchemos a la Hna. Fidelina, Hna. En este contexto al que nos invita Claret y El Papá Francisco, como podríamos hacer un trabajo en conjunto, es decir, ¿Hacer con otros: Aunar fuerzas para Transformar la educación?

Hna. Fidelina: Que gusto estar en tu programa, mira el pacto nos invita a levantar la vista, a mirar con otros e ir más allá de lo que percibimos en primera instancia. Hay que movilizar a las bases: la educación es cosa de todos No solo deben opinar y trabajar por alcanzar el pacto los «expertos» o las «autoridades» (políticos, directivos de instituciones, redes o centros, etc.), sino que toda la comunidad educativa debe participar, dar su opinión, hacer propuestas, facilitar la toma de decisiones. Incluso los demás ciudadanos del tejido social. Y, así, de abajo hacia arriba, ir tejiendo las líneas maestras que deben vertebrar dicha alianza.

Nos recuerda además el Papa Francisco que la búsqueda de acuerdo no es el resultado de la genialidad individual y de pedir a los otros que te sigan, sino que dicha genialidad proviene de personas diversas, con diferentes habilidades, conocimientos y experiencias, pero que son capaces de cocrear el futuro entre todos. ». En este proceso de reconstrucción de una alianza global, hemos de crear estos espacios donde fluya el genio colectivo y sea posible cocrear. Con todo ello, construiremos una «cultura de encuentro», una cultura de comunidad, en la que surge un importante sentido de interconexión y también de pertenencia, de formar parte de esa búsqueda en común, codo a codo con muchos.

San Antonio María Claret, se dio cuenta de la importancia de trabajar con otro, “hacer con otros, lo que solos no podemos”. Para evangelizar al pueblo, lleno de sentido humano y de amor evangélico, hizo llegar a él la palabra salvadora por las formas tradicionales y sentidas: misiones populares, sus palabras siempre fueron de conciliación y consuelo, siempre utilizó la cultura del pueblo: sencillez, claridad, comparaciones y semejanzas (Aut.222,297-299). La credibilidad de su predicación

estaba avalada por la unción del Espíritu, el celo de su caridad y la coherencia de su vida con el mensaje que proclamaba.

Cristina: El trabajo del padre Claret es impresionante, motivador y de un dinamismo misionero, capaz de transformarlo todo.

Hna. Fidelina: Así es Cristina, mira en los 15 meses que paso en canarias predico todos los días, en Cuba recorrió la diócesis cuatro veces en visitas pastorales. Además, Claret uso formas nuevas de evangelizar: ejercicios, publicaciones, bibliotecas populares y parroquiales, fundo la librería religiosa con el canónigo Caixal, en Cuba repartieron más de 200.000 mil libros, procuraba que en cada casa hubiera el catecismo explicado, para iluminar la fe de la familia un camino recto (Aut.323.476). San Antonio María Claret fomentaba el apostolado a través de diversas organizaciones como la cofradía del Santísimo e inmaculado corazón de María para la conversión de los pecadores, de esta cofradía nació la hermandad que integraba sacerdotes y seglares, los sacerdotes se dedicarían a la predicación de misiones y ejercicios y los seglares a escribir y difundir libros, a la pacificación de las familias, unión de los matrimonios, rehabilitación de las mujeres perdidas, caridad con los enfermos, encarcelados, pobres, ancianos, huérfanos y viudas; Claret promovió también la virginidad consagrada en el mundo, de manera, que nació el Instituto secular filiación cordimariana. Misioneros enviados como los apóstoles anunciar el Evangelio a todas las criaturas, pero también viviendo una verdadera vida apostólica. Suscitó otras asociaciones para la evangelización como por ejemplo la Academia de San Miguel, Promovió la formación de buenos sacerdotes con sus escritos, con el seminario interdiocesano del Escorial, vio que la Iglesia no se tenía que apoyar en las autoridades civiles sino en su propia fuerza interior por eso promovió la educación de la Juventud con sus escritos y ayudó a fundar congregaciones dedicadas a la enseñanza, como las religiosas de María Inmaculada en Cuba, hasta estimuló a sus misioneros ampliar la catequesis con la educación cristiana integral diciéndose que era el mayor bien que podía hacer a la Iglesia.

Cristina: Que testimonio tan profundo el de San Antonio María Claret y el Papa Francisco, quienes nos invita a trabajar con otro, y en el campo educativo sí que es una necesidad, tenemos ahora al P. Enrique, Bienvenido, un gusto que nos acompañe. Ante esta realidad que nos han presentado las hermanas, ¿Cuál podría ser la propuesta de la familia Claretiana, frente al pacto educativo global?

P. Enrique: Un gusto Cristina, y un saludo a todos los que nos sintonizan y comparten con nosotros esta maravillosa experiencia del educar. Ante los desafíos y líneas de acción que brotan y brotarán del pacto, hemos de actuar. Hemos de pasar a la acción con diligencia, pasión y compromiso. Sin miedo, como nos dijo el papa Francisco en el prólogo del libro 241 testimonios. Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva (2015) «Quiero decírselos que no teman a lo nuevo. La educación está dirigida a una

generación que está cambiando y, por tanto, los educadores y también los sistemas educativos están llamados a cambiar en el sentido de poder comunicarse amorosamente a los niños y jóvenes que tienen delante, con sus realidades concretas». Así pues, hemos de actuar, aunque nos equivoquemos y cometamos errores. Estos nos van aproximando a la meta y nos van dando logros y/o pistas para acertar en los siguientes pasos y decisiones que debemos ir tomando. Cambiar y actuar amorosamente, como indicábamos anteriormente, respondiendo a las necesidades concretas. Es todo un proyecto de educación diferente al que acostumbramos a impartir en nuestras aulas. Avanzar juntos y con decisión hacia una educación humanizadora.

Es por ello, que como familia claretiana proponemos las seis claves: 1. Escuchar a la comunidad de aprendizaje, colocando a las personas en el centro de nuestro quehacer educativo y formativo; 2. La Familia, como centro del proceso de enseñanza – aprendizaje, de manera, que construyamos un futuro mejor; 3. Acoger a los más vulnerables, para construir una sociedad más fraterna; 4. Construir el modelo pedagógico claretiano, que nos comprometa a estudiar, para encontrar otras formas de relacionarnos y entender la política, la cultura, la economía, el progreso; 5. Trabajar por la salvaguarda de la creación, la Justicia y la Paz, a través del cuidado de la casa común; y 6. Trabajar en sinodalidad, como una práctica de construcción de un modelo de paz

Sólo así podemos hacer realidad la propuesta de un pacto global educativo, que verdaderamente realice la transformación que tanto deseamos en la comunidad de aprendizaje, siguiendo la propuesta de apostolado, que nos trazó nuestro fundador San Antonio María Claret.

La propuesta del papa Francisco se basa en la convicción de que la educación es indispensable para impedir la desintegración de la identidad de la persona, la cual, para crecer y madurar, necesita tener una «aldea», es decir, poder contar con una comunidad de personas, de varios sujetos e instituciones a las cuales referirse. En la experiencia común que se vive en una comunidad se deben tener modelos y puntos de referencia para borrar las discriminaciones que contaminan las relaciones e introducir relaciones que se basen en la confianza y fraternidad, en un camino de maduración que debe respetar al menos tres objetivos: poner al centro a la persona que se va a formar, según una sana visión antropológica; invertir con calidad profesional, implementando una planificación a largo plazo; formar personas que estén dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad según el espíritu del Evangelio. De esta manera será posible que «se componga un nuevo humanismo» inspirado en el mensaje cristiano, pero dirigido a renovar toda la sociedad.

Como familia Claretiana, nos comprometemos a entretejer los aspectos del Pacto Global, al que nos invita el Papa Francisco, con los elementos de la espiritualidad Claretiana, de manera, que podamos aportar en la construcción de un modelo pedagógico claretiano, que ayude a todos los colegios de la familia Claretiana a fortalecer la evangelización y el camino educativo.

De este modo, nuestro modelo pedagógico, promueve desde la experiencia de fe, - educando- personas integras con valores y principios espirituales, éticos y ciudadanos, líderes emprendedores, con capacidad de transformación social; siguiendo el horizonte institucional en el que se acepta, asume y proyecta la propuesta de niño, joven, hombre y comunidad; desde la enseñanza de Jesús, inspirados por el carisma de San Antonio María Claret, que nos mueve a estar en lo más urgente oportuno y eficaz.

Nos comprometemos con el desarrollo de un pensamiento crítico y propositivo, a través de una propuesta educativa-pedagógica alternativa y alterativa, respondiendo al análisis de realidad, donde nuestra comunidad de aprendizaje asuma responsablemente el liderazgo en la construcción de una sociedad más justa, equitativa y participativa.

Respondemos a una espiritualidad profética, misionera, liberadora, transformadora que está al servicio y en defensa de la vida. La espiritualidad hunde sus raíces en la presencia transformadora del Espíritu de Dios.

Respondemos a la acción del Espíritu, al modo concreto de seguir a Jesús expresado en la vocación y misión que hemos recibido generosamente de Dios a través de San Antonio María Claret.

Cristina: Ósea padre que ustedes proponen ¿un enfoque, un modelo pedagógico?

P. Enrique: Eso quisieramos cristina, naturalmente, es un camino que debemos hacer en familia, para poder aportar todos a esta gran idea. *Desde la educación se evangeliza a la ciencia y a la cultura, poniéndolas al servicio del hombre y la comunidad. Por eso, un proceso educativo, está destinado, no a que los estudiantes sepan cosas, sino a que sean gestores de sus procesos de desarrollo humano, con identidad y autonomía, apasionados por la vida y por el proyecto de Jesús. “es un crecimiento en humanidad”.* Una praxis de pastoral educativa logra tener una experiencia de fe, dada, desde el acontecer de Dios en la historia de los pueblos, iluminándola con la luz de la Palabra, realizando la misión al estilo de Claret y los apóstoles, en misión compartida, fortaleciendo procesos evangelizadores humanizantes puestos al servicio del desarrollo humano integral de las personas, la defensa de la vida, su dignificación, su sentido y quehacer. Donde hay un claretiano, allí hay humanización. Humanidad nueva, vida plena dignificada. *“lo viejo ha pasado, mirad existe algo nuevo”* (2 Cor 5, 16-17) (II congreso mundial de educadores claretianos, Barcelona, España, 2008).

Nuestra acción educadora, como acción liberadora de situaciones que atentan contra la Vida tales como la pandemia, el hambre, la corrupción, la injusticia, la globalización excluyente, el mal manejo de los medios de comunicación y diversas formas de violencia, debe llevar a transformar las personas en sujetos activos y responsables de sí mismo y de otros como Pueblo de Dios, manteniendo un diálogo constante con las culturas y tradiciones religiosas de nuestros pueblos

Partir de la realidad, para hacer realidad el Pacto Global Educativo

Es importante partir siempre de la realidad, porque de la permanente dialéctica entre el Espíritu y la realidad surgen la novedad y las líneas de la Nueva Evangelización” (S.P. 41) “Los claretianos inmersos en el mundo y en viva sintonía con la Iglesia, nos preguntamos continuamente cómo vivimos esa realidad y cómo captamos en ella la llamada del Espíritu para transformarla en buena noticia – Nueva evangelización -Itinerante y pobre, presto a acudir a las necesidades urgentes de la evangelización donde se recalca el valor de lo comunitario, la necesidad de una construcción transformadora y local” (S.P. 3).

En su autobiografía, el Padre Claret transmite su experiencia de vida. De ella, se toman algunos aportes importantes a la educación. Él, vivió siempre volcado hacia el hombre, en el empeño de ayudarle a su plena perfección, por esta razón recomendó insistente la enseñanza entre los medios más eficaces de apostolado. A esta tarea le prestó una atención preferente y constante, colocando sus recursos económicos, su corazón e inteligencia, comprometiendo a sus mejores colaboradores.

El padre Claret fue polifacético: misionero, escritor, fundador, arzobispo, sobre todo, maestro y educador, se hallaba dispuesto a admitir los progresos educativos de su tiempo. Dentro de un humanismo espiritualista, siente una intensa preocupación por la formación integral del hombre. Desea educar a cada persona para la cultura y para la vida, anhela lograr una sociedad en paz, armonía y progreso constante.

A través de las enseñanzas de Claret, el papel del educador claretiano en la sociedad actual es idear, definir y hacer posible otro tipo de sociedad, más justa, fraterna, equitativa y digna, que genere cambios en la calidad de vida de las personas y las comunidades, en una acción preferencial por los niños, los jóvenes, las familias, los empobrecidos. Haciendo que la persona como ser integral en comunión con los otros, sean sujetos de formación desde una visión cristiana.

Agradecemos a nuestros panelistas, que sin duda alguna nos dejan un significativo aprendizaje con sus intervenciones.

Luego de lo que hemos expresado hoy quisiera nos ayuden compartiendo a modo de conclusión sus apreciaciones finales

Hna. Dulce con que pudiese concluir:

Hna. Fidelina con que pudiese concluir:

P. Enrique conque pudiese concluir.

Agradecemos a todos los que nos han acompañado en nuestro programa Aprendiendo con Claret, un gusto y hasta la próxima, que Dios y María Santísima les bendiga.

Interview Booklet

Educational Programme: Learning with Claret

A son of the Immaculate Heart of Mary ... is a man who ceaselessly dedicates himself to light the fire of divine love in the world. Nothing stops him.
Saint Anthony Mary Claret.

I am Cristina Maita, of the Educational programme: "Learning with Claret" and it is an honour today to share with you this round of questions and interviews to Claretian missionaries Educators who with their trajectory are an example for our children and young people.

In the framework of the VI World Congress of Educators of the Claretian Family, an encounter that will take place from the 1st to the 6th of November of this year, we want to prepare our hearts for this wonderful encounter, and today we will do it knowing more in depth the proposal of the Claretians in front of the global educational plan that the Holy Father, Pope Francis, is promoting.

Therefore, let us listen attentively to the experiences of our brothers of the Claretian family

Sister: Dulce María Carvajal, RMI Claretian Missionary Sister: Dulce María Carvajal, RMI

Claretian Missionary Sister: Fidelina Torres, RMI Claretian Missionary

Sister: Fidelina Torres, Missionary Sisters of the Claretian Institution

P. Enrique Aponte, cmf Claretian Missionary

To begin our interview, with the permission of our panelists, I allow myself to quote this beautiful phrase.

Love is the most necessary of all virtues. Love in the person who preaches the word of God is like fire in a rifle.

Saint Anthony Mary Claret

We begin our round of questions

Cristina: Sister Dulce María, it is a pleasure to be with you, I would like to begin by asking you, given the reality we live in, what relationship do you find between the invitation that Pope Francis makes to us in the Global Education Pact and the experience that St. Anthony Mary Claret lived?

Sister Dulce: It's a pleasure to greet you Cristina, your question is interesting, I think that in many ways Pope Francis has not insisted on dialogue, which is born from an attitude of respect towards another person, from the conviction that the other person has something to say to me, therefore, it is important to LISTEN, because that is the basis on which everything is based, Pope Francis says "Dialogue implies a cordial welcome and not a prior condemnation. We must foster a "culture of encounter" in which honest, sincere and committed dialogue is possible and flows".

As a characteristic of Claret, his sensitivity to capture the popular soul, his capacity to enter into communion and to commit himself with the people, fruits of his gifts of human kindness and apostolic zeal, have been highlighted. Claret's way of evangelising was based on a vision of reality.

Without trust and commitment, there will be no dialogue. Listening from humility We must recover the value of humility, so absent from our personal and social life in recent decades. Paradoxically, it is increasingly in demand in organisations and companies, in terms of how to exercise leadership in them. Thus, in this field, it is said that the most important quality of any leader is to be humble.

Cristina: You are right in what you say, echoing Pope Francis, Sister Dulce, how important it is to be humble in order to be a good leader.

Sister Dulce: Cristina, that's right. Humility allows us to know ourselves more rigorously and to have a clearer vision of our weaknesses and limitations, so that we experience the need to ask for help, to listen to others and to take advantage of the talents that are in others. When we do not listen to people with attention, interest and humility, we are wasting the capacities they have to create and contribute value to the dialogue and to the search for proposals to improve education, in order to better serve everyone.

In all this journey - Pope Francis tells us - in order to weave a great alliance we have to show empathy, putting ourselves in the place of the other, in the first place, but being able to go beyond that other, to the point of empathising, making a cause with the other, understanding others, taking action and moving on to action. It is not enough to simply empathise, we must empathise. It is from there that fruitful dialogue and lasting partnership will emanate.

Empathy, compassion and kindness were constant practices in the life of St. Anthony Mary Claret, in Cuba and also in the South of Spain he saw the social consequences of personal sins, slavery, or the domination of man by man, was like the slander of all oppressions, he himself in a letter to Father Esteban Salas, tells him: "the owners of blacks are enemies of missions, religion and morality".

The vision of the evils of the world, born of the good Heart of Claret, provokes in him an active reaction at the level of his character, as well as at the level of his vocation as an apostle. Let us remember that the evangelisers of the 19th century did not have the backing of a social doctrine, nor of a scientific critique, nor of a sensibility of social justice as we have today. He wrote books on agriculture (Aut.568), organised a model farm, created savings banks to facilitate the means of work (Aut.569). He tried to set up a school of arts and crafts in the prison (Aut.571). Also in Cuba she fought a great battle in favour of the family.

Fidelina: What a pleasure to be in your programme, look, the pact invites us to raise our eyes, to look with others and to go beyond what we perceive in the first instance. It is not only the "experts" or the "authorities" (politicians, directors of institutions, networks or centres, etc.) who must give their opinion and work to achieve the pact, but the whole educational community must participate, give their opinion, make proposals, facilitate decision-making. Even the other citizens of the social fabric. And,

in this way, from the bottom up, weaving together the guidelines that should form the backbone of this alliance.

Pope Francis also reminds us that the search for agreement is not the result of individual genius and asking others to follow you, but that this genius comes from diverse people, with different skills, knowledge and experience, but who are capable of co-creating the future together. ". In this process of rebuilding a global alliance, we need to create these spaces where collective genius flows and co-creation is possible. With all this, we will build a "culture of encounter", a culture of community, in which an important sense of interconnection and also of belonging emerges, of being part of this common search, side by side with many.

St. Anthony Mary Claret, realised the importance of working with others, "to do with others what we cannot do alone". To evangelise the people, full of human sense and evangelical love, he made the saving word reach them through traditional and heartfelt ways: popular missions, his words were always of conciliation and consolation, he always used the culture of the people: simplicity, clarity, comparisons and similarities (Aut.222,297-299). The credibility of his preaching was guaranteed by the anointing of the Spirit, the zeal of his charity and the coherence of his life with the message he proclaimed.

Cristina: El trabajo del padre Claret es impresionante, motivador y de un dinamismo misionero, capaz de transformarlo todo.

Hna. Fidelina: Así es Cristina, mira en los 15 meses que paso en canarias predico todos los días, en Cuba recorrió la diócesis cuatro veces en visitas pastorales. Además, Claret uso formas nuevas de evangelizar: ejercicios, publicaciones, bibliotecas populares y parroquiales, fundo la librería religiosa con el canónigo Caixal, en Cuba repartieron más de 200.000 mil libros, procuraba que en cada casa hubiera el catecismo explicado, para iluminar la fe de la familia un camino recto (Aut.323.476). San Antonio María Claret fomentaba el apostolado a través de diversas organizaciones como la cofradía del Santísimo e inmaculado corazón de María para la conversión de los pecadores, de esta cofradía nació la hermandad que integraba sacerdotes y seglares, los sacerdotes se dedicarían a la predicación de misiones y ejercicios y los seglares a escribir y difundir libros, a la pacificación de las familias, unión de los matrimonios, rehabilitación de las mujeres perdidas, caridad con los enfermos, encarcelados, pobres, ancianos, huérfanos y viudas; Claret promovió también la virginidad consagrada en el mundo, de manera, que nació el Instituto secular filiación cordimariana. Misioneros enviados como los apóstoles anunciar el Evangelio a todas las criaturas, pero también viviendo una verdadera vida apostólica. Suscitó otras asociaciones para la evangelización como por ejemplo la Academia de San Miguel, Promovió la formación de buenos sacerdotes con sus escritos, con el seminario interdiocesano del Escorial, vio que la Iglesia no se tenía que apoyar en las autoridades civiles sino en su propia fuerza interior por eso promovió la educación de la Juventud con sus escritos y ayudó a fundar congregaciones dedicadas a la

enseñanza, como las religiosas de María Inmaculada en Cuba, hasta estimuló a sus misioneros ampliar la catequesis con la educación cristiana integral diciéndose que era el mayor bien que podía hacer a la Iglesia.

Cristina: Que testimonio tan profundo el de San Antonio María Claret y el Papa Francisco, quienes nos invita a trabajar con otro, y en el campo educativo sí que es una necesidad, tenemos ahora al P. Enrique, Bienvenido, un gusto que nos acompañe. Ante esta realidad que nos han presentado las hermanas, ¿Cuál podría ser la propuesta de la familia Claretiana, frente al pacto educativo global?

P. Enrique: Un gusto Cristina, y un saludo a todos los que nos sintonizan y comparten con nosotros esta maravillosa experiencia del educar. Ante los desafíos y líneas de acción que brotan y brotarán del pacto, hemos de actuar. Hemos de pasar a la acción con diligencia, pasión y compromiso. Sin miedo, como nos dijo el papa Francisco en el prólogo del libro 241 testimonios. Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva (2015) «Quiero decirles que no teman

to the new. Education is addressed to a generation that is changing, and therefore educators and also education systems are called to change in the sense of being able to communicate lovingly to the children and young people in front of them, with their concrete realities. So we have to act, even if we make mistakes and errors. They bring us closer to the goal and give us achievements and/or clues to help us make the right decisions and take the next steps. Change and act lovingly, as we indicated above, responding to specific needs. It is a whole different educational project to the one we are used to imparting in our classrooms. To move forward together and with determination towards a humanising education.

Listen to the learning community, placing people at the centre of our educational and formative work; 2. The Family, as the centre of the teaching-learning process, so that we can build a better future; 3. To build the Claretian pedagogical model, which commits us to study, to find other ways of relating and understanding politics, culture, economy, progress; 5. To work for the safeguarding of creation, Justice and Peace, through the care of our common home; and 6.

Only in this way can we make the proposal of a global educational pact a reality, which truly brings about the transformation that we so desire in the learning community, following the proposal of the apostolate, which our founder St. Anthony Mary Claret outlined for us.

The proposal of Pope Francis is based on the conviction that education is indispensable to prevent the disintegration of the identity of the person, who, in order to grow and mature, needs to have a "village", that is, to be able to count on a community of people, of various subjects and institutions to which to refer. In the common experience that is lived in a community, models and points of reference must be found in order to erase the discriminations that contaminate relationships and to introduce relationships based on trust and fraternity, in a path of maturity that must respect at least three objectives: to put the person to be formed at the centre,

according to a healthy anthropological vision; to invest with professional quality, implementing a long-term planning; to form people who are ready to put themselves at the service of the community according to the spirit of the Gospel. In this way it will be possible for "a new humanism" to be composed, inspired by the Christian message, but aimed at renewing society as a whole.

As Claretian family, we commit ourselves to interweave the aspects of the Global Pact, to which Pope Francis invites us, with the elements of the Claretian spirituality, so that we can contribute to the construction of a Claretian pedagogical model, which will help all the schools of the Claretian family to strengthen evangelization and the educational journey.

In this way, our pedagogical model, promotes from the experience of faith, - educating- integrated people with values and spiritual, ethical and citizen principles, enterprising leaders, with capacity for social transformation; following the institutional horizon in which the proposal of child, young person, man and community is accepted, assumed and projected; from the teaching of Jesus, inspired by the charism of St. Anthony Mary Claret, which moves us to be in the most urgent, timely and effective.

We are committed to the development of critical and proactive thinking, through an alternative and alternative educational-pedagogical proposal, responding to the analysis of reality, where our learning community assumes responsible leadership in the construction of a more just, equitable and participatory society.

We respond to a prophetic, missionary, liberating and transforming spirituality that is at the service of and in defence of life. Spirituality is rooted in the transforming presence of the Spirit of God.

We respond to the action of the Spirit, to the concrete way of following Jesus expressed in the vocation and mission that we have generously received from God through Saint Anthony Mary Claret.

Cristina: So, Father, you are proposing an approach, a pedagogical model?

P. Enrique: That is what we would like, Cristina, of course, it is a journey that we must make as a family, so that we can all contribute to this great idea. From education, science and culture are evangelised, putting them at the service of man and the community. For this reason, an educational process is destined, not for students to know things, but for them to be managers of their own human development processes, with identity and autonomy, passionate about life and the project of Jesus. "It is a growth in humanity".

A praxis of educational pastoral care manages to have an experience of faith, given from the events of God in the history of the people, illuminating it with the light of the Word, carrying out the mission in the style of Claret and the apostles, in a shared mission, strengthening humanising evangelising processes placed at the service of the integral human development of the people, the defence of life, its dignity, its

meaning and work. Where there is a Claretian, there is humanisation. New humanity, dignified full life. "The old has passed away, behold, there is something new" (2 Cor 5, 16-17) (II World Congress of Claretian Educators, Barcelona, Spain, 2008).

Our educational action, as a liberating action against situations that threaten Life, such as pandemics, hunger, corruption, injustice, exclusionary globalisation, mismanagement of the media and various forms of violence, must lead to transform people into active and responsible subjects of themselves and others as People of God, maintaining a constant dialogue with the cultures and religious traditions of our peoples.

Starting from reality to make the Global Education Pact a reality

It is important to always start from reality, because from the permanent dialectic between the Spirit and reality emerge the novelty and the lines of the New Evangelisation" (S.P. 41).

"We Claretians, immersed in the world and in living harmony with the Church, continually ask ourselves how we live this reality and how we grasp in it the call of the Spirit to transform it into good news - New Evangelisation - inert and poor, ready to respond to the urgent needs of evangelisation where the value of the community is emphasised, the need for a transforming and local construction" (S.P. 3).

In his autobiography, Fr. Claret transmits his life experience. From it, some important contributions to education are taken. He always lived turned towards man, in the effort to help him to his full perfection, and for this reason he insistently recommended teaching as one of the most effective means of apostolate. To this task he gave preferential and constant attention, placing his economic resources, his heart and his intelligence, committing his best collaborators.

Father Claret was multifaceted: missionary, writer, founder, archbishop, above all, teacher and educator, he was ready to accept the educational progress of his time. Within a spiritualist humanism, he felt an intense concern for the integral formation of man. He wished to educate each person for culture and for life, he longed to achieve a society in peace, harmony and constant progress.

Through the teachings of Claret, the role of the Claretian educator in today's society is to devise, define and make possible another type of society, more just, fraternal, equitable and dignified, that generates changes in the quality of life of the persons and the communities, in a preferential action for the children, the youth, the families, the impoverished. Making the person as an integral being in communion with others, subjects of formation from a Christian vision.

We thank our panellists, who undoubtedly left us with a significant learning experience with their interventions.

After what we have expressed today, I would like you to help us by sharing in conclusion your final appreciations.

Sister Dulce with what would you like to conclude:

Fidelina with what you would like to conclude:

P. Enrique with what you would like to conclude with.

We thank all those who have accompanied us in our programme Learning with Claret, a pleasure and until next time, may God and the Blessed Virgin Mary bless you.

Livret d'entretien

Programme éducatif : Apprendre avec Claret

Un fils du Cœur Immaculé de Marie ... est un homme qui se consacre sans cesse à allumer le feu de l'amour divin dans le monde. Rien ne l'arrête.

Saint Antoine Marie Claret.

Je suis Cristina Maita, du programme éducatif "Apprendre avec Claret" et c'est un honneur aujourd'hui de partager avec vous cette série de questions et d'entretiens avec des missionnaires clarétains, des éducateurs qui, par leur trajectoire, sont un exemple pour nos enfants et nos jeunes.

Dans le cadre du VIème Congrès Mondial des Educateurs de la Famille Clarétaine, une rencontre qui aura lieu du 1er au 6 novembre de cette année, nous voulons préparer nos coeurs à cette merveilleuse rencontre, et aujourd'hui nous le ferons en connaissant plus en profondeur la proposition des Clarétains face au plan éducatif global que le Saint Père, le Pape François, est en train de promouvoir.

Par conséquent, écoutons attentivement les expériences de nos frères de la famille clarétaine.

Sœur : Dulce María Carvajal, RMI missionnaire clarétaine Sœur : Dulce María Carvajal, RMI missionnaire clarétaine Sœur : Fidelina Torres, RMI missionnaire clarétaine

Soeur : Fidelina Torres, Missionnaires de l'Institution Clarétaine

P. Enrique Aponte, cmf Missionnaire clarétain

Pour commencer notre entretien, avec la permission de nos panélistes, je me permets de citer cette belle phrase.

L'amour est la plus nécessaire de toutes les vertus. L'amour dans la personne qui prêche la parole de Dieu est comme le feu dans un fusil.

Saint Antoine Marie Claret

Nous commençons notre série de questions

Cristina : Soeur Dulce María, c'est un plaisir d'être avec vous, je voudrais commencer par vous demander, étant donné la réalité dans laquelle nous vivons, quelle relation trouvez-vous entre l'invitation que le Pape François nous fait dans le Pacte Mondial pour l'Education et l'expérience que Saint Antoine Marie Claret a vécu ?

Sœur Dulce : C'est un plaisir de vous saluer Cristina, votre question est intéressante, je pense qu'à bien des égards, le pape François n'a pas insisté sur le dialogue, qui naît d'une attitude de respect envers une autre personne, de la conviction que l'autre personne a quelque chose à me dire, par conséquent, il est important d'ÉCOUTER, parce que c'est la

base sur laquelle tout est fondé, le pape François dit "Le dialogue implique un accueil cordial et non une condamnation préalable. Nous devons favoriser une "culture de la rencontre" dans laquelle un dialogue honnête, sincère et engagé est possible et circule". Comme caractéristique de Claret, on a souligné sa sensibilité à capter l'âme populaire, sa capacité à entrer en communion et à s'engager avec le peuple, fruits de ses dons de bonté humaine et de zèle apostolique. La manière d'évangéliser de Claret était basée sur une vision de la réalité.

Sans confiance et sans engagement, il n'y aura pas de dialogue. L'écoute de l'humilité Nous devons retrouver la valeur de l'humilité, si absente de notre vie personnelle et sociale au cours des dernières décennies. Paradoxalement, il est de plus en plus demandé dans les organisations et les entreprises, pour savoir comment y exercer un leadership. Ainsi, dans ce domaine, il est indiqué que la qualité la plus importante de tout leader est d'être humble.

Cristina : Vous avez raison dans ce que vous dites, faisant écho au Pape François, Sœur Dulce, combien il est important d'être humble pour être un bon leader.

Sœur Dulce : Cristina, l'humilité nous permet de nous connaître avec plus de rigueur et d'avoir une vision plus claire de nos faiblesses et de nos limites, avec lesquelles nous ressentons le besoin de demander de l'aide, d'écouter les autres et de profiter du talent qui est dans les autres. Lorsque nous n'écoutes pas les gens avec attention, intérêt et humilité, nous gaspillons les capacités qu'ils ont de créer et d'apporter de la valeur au dialogue et à la recherche de propositions pour améliorer l'éducation, afin de mieux servir tout le monde.

Dans tout ce cheminement - nous dit le pape François - pour tisser une grande alliance, il faut faire preuve d'empathie, se mettre à la place de l'autre, en premier lieu, mais être capable d'aller au-delà de cet autre, jusqu'à compatir, faire cause commune avec l'autre, comprendre les autres, agir et passer à l'action. Il ne suffit pas d'éprouver de l'empathie, nous devons en faire preuve. C'est de là qu'émancieront un dialogue fructueux et un partenariat durable.

L'empathie, la compassion et la bonté étaient des pratiques constantes dans la vie de Saint Antoine Marie Claret, à Cuba et aussi dans le sud de l'Espagne il a vu les conséquences sociales des péchés personnels, l'esclavage, ou la domination de l'homme par l'homme, était comme la calomnie de toutes les oppressions, lui-même dans une lettre au Père Esteban Salas, lui dit : "les propriétaires de noirs sont des ennemis des missions, de la religion et de la moralité".

La vision des maux du monde, née du bon Coeur de Claret, provoque en lui une réaction active au niveau de son caractère, ainsi qu'au niveau de sa vocation d'apôtre. Rappelons que les évangélisateurs du XIXe siècle ne s'appuyaient pas sur une doctrine sociale, ni sur une critique scientifique, ni sur une sensibilité de justice sociale comme nous en avons aujourd'hui. Il écrit des livres sur l'agriculture (Aut.568), organise une ferme modèle, crée des caisses d'épargne pour faciliter les moyens de travail (Aut.569). Il a essayé de créer une école d'art et d'artisanat dans la prison (Aut.571). À Cuba aussi, elle a mené une grande bataille en faveur de la famille.

Fidelina : Quel plaisir d'être dans votre programme, regardez, le pacte nous invite à lever les yeux, à regarder avec les autres et à aller au-delà de ce que nous percevons en premier lieu. Ce ne sont pas seulement les "experts" ou les "autorités" (politiciens, directeurs d'institutions, de réseaux ou de centres, etc.) qui doivent donner leur avis et travailler à la

réalisation du pacte, mais toute la communauté éducative doit participer, donner son avis, faire des propositions, faciliter la prise de décision. Même les autres citoyens du tissu social. Et, de cette manière, de bas en haut, tisser ensemble les lignes directrices qui devraient constituer l'épine dorsale de cette alliance.

Le pape François nous rappelle également que la recherche d'un accord n'est pas le résultat du génie individuel et du fait de demander aux autres de vous suivre, mais que ce génie vient de personnes diverses, avec des compétences, des connaissances et des expériences différentes, mais qui sont capables de co-créer l'avenir ensemble. ". Dans ce processus de reconstruction d'une alliance mondiale, nous devons créer ces espaces où le génie collectif circule et où la co-création est possible. Avec tout cela, nous construirons une "culture de la rencontre", une culture de la communauté, dans laquelle émerge un important sentiment d'interconnexion et aussi d'appartenance, de faire partie de cette recherche commune, aux côtés de beaucoup.

Saint Antoine Marie Claret, a compris l'importance de travailler avec les autres, "faire avec les autres ce que nous ne pouvons pas faire seuls". Pour évangéliser les gens, plein de sens humain et d'amour évangélique, il a fait en sorte que la parole salvatrice leur parvienne par des voies traditionnelles et sincères : les missions populaires, ses paroles étaient toujours de conciliation et de consolation, il a toujours utilisé la culture des gens : simplicité, clarté, comparaisons et similitudes (Aut.222,297-299). La crédibilité de sa prédication était garantie par l'onction de l'Esprit, le zèle de sa charité et la cohérence de sa vie avec le message qu'il proclamait.

Cristina : Le travail du Père Claret est impressionnant, motivant et d'un dynamisme missionnaire, capable de tout transformer.

Fidelina : C'est vrai Cristina, regarde les 15 mois qu'il a passés aux îles Canaries, il prêchait tous les jours, à Cuba il a fait le tour du diocèse quatre fois pour des visites pastorales. En outre, Claret utilisa de nouveaux moyens d'évangélisation : exercices, publications, bibliothèques populaires et paroissiales, il fonda la librairie religieuse avec le chanoine Caixal, à Cuba ils distribuèrent plus de 200.000 mille livres, il essaya que dans chaque maison il y ait le catéchisme expliqué, pour éclairer la foi de la famille de façon directe (Aut.323.476).

Saint Antoine Marie Claret a promu l'apostolat à travers diverses organisations comme la confrérie du Très Saint et Immaculé Cœur de Marie pour la conversion des pécheurs, de cette confrérie est née la confrérie qui intégrait prêtres et laïcs, Les prêtres se consacreraient à la prédication des missions et des exercices et les laïcs à l'écriture et à la diffusion des livres, à la pacification des familles, à l'union des mariages, à la réhabilitation des femmes perdues, à la charité envers les malades, les prisonniers, les pauvres, les personnes âgées, les orphelins et les veuves ; Claret a également promu la virginité consacrée dans le monde, de sorte que l'Institut séculier d'affiliation cordimane est né. Des missionnaires envoyés comme les apôtres pour annoncer l'Évangile à toutes les créatures, mais aussi vivant une véritable vie apostolique. Il a promu la formation de bons prêtres avec ses écrits, avec le séminaire interdiocésain de l'Escorial, il a vu que l'Église ne devait pas compter sur les autorités civiles mais sur sa propre force intérieure, il a donc promu l'éducation des jeunes avec ses écrits et

a aidé à fonder des congrégations dédiées à l'enseignement, Il a même encouragé ses missionnaires à étendre la catéchèse à l'éducation chrétienne intégrale, affirmant que c'était le plus grand bien qu'il pouvait faire à l'Église.

Cristina : Quel profond témoignage que celui de Saint Antoine Marie Claret et du Pape François, qui nous invite à travailler avec d'autres, et dans le domaine de l'éducation c'est effectivement une nécessité, nous avons maintenant le Père Enrique, Bienvenido, un plaisir de l'avoir avec nous. Face à cette réalité que les sœurs nous ont présentée, quelle pourrait être la proposition de la famille clarétaine face au pacte éducatif mondial ?

P. Enrique : C'est un plaisir Cristina, et un salut à tous ceux qui nous écoutent et partagent avec nous cette merveilleuse expérience d'éducation. Face aux défis et aux lignes d'action qui émergent et émergeront du pacte, nous devons agir. Nous devons agir avec diligence, passion et engagement. Sans peur, comme nous l'a dit le pape François dans le prologue du livre 241 témoignages. Éduquer aujourd'hui et demain. Une passion qui se renouvelle (2015) "Je veux vous dire de ne pas avoir peur de la nouveauté. L'éducation s'adresse à une génération qui change et, par conséquent, les éducateurs et aussi les systèmes éducatifs sont appelés à changer dans le sens de pouvoir communiquer avec amour aux enfants et aux jeunes qui sont devant eux, avec leurs réalités concrètes". Nous devons donc agir, même si nous commettons des erreurs et des fautes. Ils nous rapprochent de l'objectif et nous donnent des réalisations et/ou des indices pour nous aider à prendre les bonnes décisions et à franchir les prochaines étapes. Changer et agir avec amour, comme nous l'avons indiqué ci-dessus, en répondant à des besoins spécifiques. Il s'agit d'un projet éducatif totalement différent de celui que nous avons l'habitude de dispenser dans nos salles de classe. Avancer ensemble et avec détermination vers une éducation humanisante.

L'écoute de la communauté d'apprentissage, en plaçant les personnes au centre de notre travail éducatif et formatif ; 2. la famille, en tant que centre du processus d'enseignement-apprentissage, afin que nous construisions un meilleur avenir ; 3. l'éducation à la santé, en tant qu'élément essentiel de l'éducation. Accueillir les plus vulnérables, pour construire une société plus fraternelle ; 4. construire le modèle pédagogique clarétain, qui nous engage à étudier, à trouver d'autres modes de relation et de compréhension de la politique, de la culture, de l'économie, du progrès ; 5. travailler à la sauvegarde de la création, de la Justice et de la Paix, par le soin de notre maison commune ; et 6. Travailler en synodalité comme une pratique de construction d'un modèle de paix.

Ce n'est que de cette manière que nous pourrons faire de la proposition d'un pacte éducatif mondial une réalité, qui apporte réellement la transformation que nous souhaitons tant dans la communauté d'apprentissage, en suivant la proposition d'apostolat que notre fondateur Saint Antoine Marie Claret nous a exposée.

La proposition du Pape François se base sur la conviction que l'éducation est indispensable pour éviter la désintégration de l'identité de la personne, qui, pour grandir et mûrir, a besoin d'avoir un "village", c'est-à-dire de pouvoir compter sur une communauté de personnes, de sujets divers et d'institutions auxquelles se référer. Dans l'expérience commune vécue dans une communauté, il faut trouver des modèles et des points de référence pour effacer les

discriminations qui contaminent les relations et introduire des relations basées sur la confiance et la fraternité, dans un parcours de maturité qui doit respecter au moins trois objectifs : mettre au centre la personne à former, selon une vision anthropologique saine ; investir avec la qualité professionnelle, en réalisant une planification à long terme ; former des personnes prêtes à se mettre au service de la communauté selon l'esprit de l'Évangile. Ainsi, il sera possible de composer un "nouvel humanisme", inspiré par le message chrétien, mais visant à renouveler la société dans son ensemble.

Comme famille clarétaine, nous nous engageons à tisser les aspects du Pacte Mondial, auquel le Pape François nous invite, avec les éléments de la spiritualité clarétaine, afin de contribuer à la construction d'un modèle pédagogique clarétain, qui aidera toutes les écoles de la famille clarétaine à renforcer l'évangélisation et le parcours éducatif.

Ainsi, notre modèle pédagogique, promu à partir de l'expérience de la foi, - éduque - des personnes intégrées avec des valeurs et des principes spirituels, éthiques et citoyens, des leaders entreprenants, avec une capacité de transformation sociale ; suivant l'horizon institutionnel dans lequel la proposition de l'enfant, du jeune, de l'homme et de la communauté est acceptée, assumée et projetée ; à partir de l'enseignement de Jésus, inspiré par le charisme de Saint Antoine Marie Claret, qui nous pousse à être dans le plus urgent, opportun et efficace.

Nous nous engageons à développer une pensée critique et proactive, à travers une proposition éducative-pédagogique alternative, répondant à l'analyse de la réalité, où notre communauté d'apprentissage assume de manière responsable le leadership dans la construction d'une société plus juste, équitable et participative.

Nous répondons à une spiritualité prophétique, missionnaire, libératrice et transformatrice qui est au service et à la défense de la vie. La spiritualité est enracinée dans la présence transformatrice de l'Esprit de Dieu.

Nous répondons à l'action de l'Esprit, à la manière concrète de suivre Jésus exprimée dans la vocation et la mission que nous avons généreusement reçues de Dieu à travers Saint Antoine Marie Claret.

Cristina : Donc, mon père, vous proposez une approche, un modèle pédagogique ?

P. Enrique : C'est ce que nous aimerais, Cristina, bien sûr, c'est un voyage que nous devons faire en famille, pour que nous puissions tous contribuer à cette grande idée. A partir de l'éducation, on évangélise la science et la culture, en les mettant au service de l'homme et de la communauté. C'est pourquoi un processus éducatif est destiné, non pas à ce que les élèves sachent des choses, mais à ce qu'ils soient les gestionnaires de leur propre processus de développement humain, avec une identité et une autonomie, passionnés par la vie et le projet de Jésus. "C'est une croissance de l'humanité".

Une praxis de la pastorale éducative parvient à faire une expérience de foi, donnée, à partir des événements de Dieu dans l'histoire du peuple, en l'éclairant de la lumière de la Parole, en réalisant la mission à la manière de Claret et des apôtres, en mission partagée, en renforçant les processus humanisants et évangélisateurs mis au service du développement humain intégral du peuple, de la défense de la vie, de sa dignité, de son sens et de son travail. Là où

il y a un Clarétain, il y a une humanisation. Une nouvelle humanité, une vie pleine et digne. "Le vieux est passé, voici quelque chose de nouveau" (2 Cor 5, 16-17) (II Congrès Mondial des Educateurs Clarétains, Barcelone, Espagne, 2008).

Notre action éducative, en tant qu'action libératrice face à des situations qui menacent la Vie comme les pandémies, la faim, la corruption, l'injustice, la globalisation excluante, la mauvaise gestion des médias et les diverses formes de violence, doit conduire à transformer les personnes en sujets actifs et responsables d'eux-mêmes et des autres en tant que Peuple de Dieu, en maintenant un dialogue constant avec les cultures et les traditions religieuses de nos peuples.

Partir de la réalité pour faire du Pacte mondial pour l'éducation une réalité

Il est important de partir toujours de la réalité, car c'est de la dialectique permanente entre l'Esprit et la réalité qu'émergent la nouveauté et les lignes de la nouvelle évangélisation" (S.P. 41).

"Les clarétains immersés dans le monde et en harmonie vivante avec l'Église, nous nous demandons continuellement comment nous vivons cette réalité et comment nous saisissons en elle l'appel de l'Esprit pour la transformer en une bonne nouvelle - Nouvelle Évangélisation - Inerte et pauvre, prête à répondre aux besoins urgents de l'évangélisation où l'on souligne la valeur de la communauté, la nécessité d'une construction transformatrice et locale" (S.P. 3).

Dans son autobiographie, le père Claret transmet son expérience de vie. Il en ressort quelques contributions importantes à l'éducation. Il a toujours vécu tourné vers l'homme, dans l'effort de l'aider à atteindre sa pleine perfection, c'est pourquoi il recommandait avec insistance l'enseignement comme l'un des moyens d'apostolat les plus efficaces. À cette tâche, il a accordé une attention préférentielle et constante, en plaçant ses ressources économiques, son cœur et son intelligence, en engageant ses meilleurs collaborateurs.

Le Père Claret avait de multiples facettes : missionnaire, écrivain, fondateur, archevêque, mais surtout professeur et éducateur, il était prêt à accepter les progrès éducatifs de son temps. Au sein d'un humanisme spiritualiste, il ressent une intense préoccupation pour la formation intégrale de l'homme. Il souhaitait éduquer chaque personne à la culture et à la vie, il aspirait à réaliser une société en paix, en harmonie et en progrès constant.

A travers les enseignements de Claret, le rôle de l'éducateur clarétain dans la société actuelle est de concevoir, définir et rendre possible un autre type de société, plus juste, fraternelle, équitable et digne, qui génère des changements dans la qualité de vie des personnes et des communautés, dans une action préférentielle pour les enfants, les jeunes, les familles, les démunis. Faire de la personne un être intégral en communion avec les autres, sujets de formation à partir d'une vision chrétienne.

Nous remercions nos panélistes, qui nous ont sans aucun doute laissé une expérience d'apprentissage importante avec leurs interventions.

Après ce que nous avons exprimé aujourd'hui, je voudrais que vous nous aidiez en partageant en conclusion vos dernières appréciations.

Sœur Dulce, avec quoi voulez-vous conclure ?
Fidelina avec ce que vous souhaitez conclure :
P. Enrique avec ce que vous souhaitez conclure.

Nous remercions tous ceux qui nous ont accompagnés dans notre programme Apprendre avec Claret, un plaisir et jusqu'à la prochaine fois, que Dieu et la Sainte Vierge Marie vous bénissent.

Livro de Entrevista Programa Educacional: Aprendendo com Claret

Filho do Imaculado Coração de Maria... é um homem que se dedica incessantemente a acender o fogo do amor divino no mundo. Nada o impede.
Santo Antônio Maria Claret.

Sou Cristina Maita, do programa Educativo: “aprendendo com Claret” e hoje é uma honra compartilhar com vocês esta rodada de perguntas e entrevistas com missionários claretianos Educadores que com sua trajetória são um exemplo para nossas crianças e jovens.

No marco do VI Congresso Mundial de Educadores da Família Claretiana, encontro que acontecerá de 1º a 6 de novembro deste ano, queremos preparar nossos corações para este maravilhoso encontro, e hoje o faremos sabendo mais em aprofundar a proposta claretiana sobre o plano educacional global promovido pelo Santo Padre, o Papa Francisco.

Por isso, ouçamos com atenção as experiências de nossos irmãos da família claretiana.

Irmã: Dulce María Carvajal, RMI Missionária Claretiana

Irmã: Fidelina Torres, Missionárias da Instituição Claretiana

Enrique Aponte, CMF Missionário Claretiano

Para começar nossa entrevista com a permissão de nossos painelistas, permita-me citar esta bela frase.

O amor é a mais necessária de todas as virtudes. O amor na pessoa que prega a palavra de Deus é como o tiro de uma arma.

Santo Antônio Maria Claret

Começamos nossa rodada de perguntas

Cristina: Sr. Dulce María, é um prazer estar convosco, quero começar por lhe perguntar, Diante da realidade em que vivemos, que relação encontra entre o convite que o Padre

Francisco nos faz no Pacto Educacional Global, com a experiência que viveu Santo Antônio Maria Claret?

Sr. Doce: Prazer em cumprimentá-la, Cristina, sua pergunta é interessante, olha, eu acho que em muitos aspectos o Papa Francisco não insistiu no diálogo, que nasce de uma atitude de respeito para com outra pessoa, da convicção de que o outro tem algo a me dizer, por isso, é importante ESCUTAR, porque aí está a base sobre a qual tudo se baseia, diz o Papa Francisco. “Diálogo implica um acolhimento cordial e não uma condenação prévia. devemos promover uma «cultura do encontro» na qual o diálogo honesto, sincero e comprometido seja possível e flua”.

Como característica de Claret, destacou-se sua sensibilidade para captar a alma popular, sua capacidade de entrar em comunhão e se comprometer com o povo, frutos de seus dons de bondade humana e de zelo apostólico. A forma de evangelizar de Claret partiu de uma visão da realidade.

Sem confiança e compromisso, não haverá diálogo. Ouvir com humildade Temos que resgatar o valor da humildade, tão ausente da nossa vida pessoal e social, nas últimas décadas. Paradoxalmente, é cada vez mais solicitada nos campos das organizações e das empresas a forma de exercer a liderança nas mesmas. Assim, nesta área, indica-se que a qualidade mais importante de qualquer líder é ser humilde.

Cristina: você está certo com o que você diz, ecoando Papa Francisco Sr. Doce, como é importante ser humilde, ser um bom líder.

Sr. Doce: Cristina é assim, a humildade permite-nos conhecer-nos com mais rigor e ter uma visão mais clara das nossas fragilidades e limitações, com as quais sentimos a necessidade de pedir ajuda, de ouvir os outros e de tirar partido do talento dos outros. Quando não ouvimos as pessoas com atenção, interesse e humildade, estamos perdendo as capacidades que possuem para criar e agregar valor ao diálogo e à busca de propostas para melhorar a educação, para melhor servir a todos.

Ao longo desta caminhada - diz-nos o Papa Francisco - para tecer uma grande aliança é preciso esbanjar empatia, colocando-nos no lugar do outro, antes de tudo, mas podendo ir além desse outro, até chegarmos à compaixão, fazendo causa com o outro, compreender os outros, participar e agir. Não é suficiente simplesmente ter empatia, você tem que sentir pena de si mesmo. É daí que sairá um diálogo fecundo e uma aliança duradoura.

Empatia, compaixão e gentileza foram práticas constantes na vida de San Antonio María Claret, em Cuba e também no sul da Espanha viu as consequências sociais dos pecados pessoais, da escravidão ou da dominação do homem pelo homem, era como a calúnia de todas as opressões, o mesmo em uma carta ao padre Esteban Salas, diz: “os donos dos negros são inimigos das missões, da religião e da moral”.

A visão dos males do mundo, nascida do bom Coração de Claret, provoca nele uma reação ativa tanto ao nível do seu caráter, como ao nível da sua vocação de apóstolo. Lembremos que os evangelizadores do século XIX não contavam com o respaldo de uma doutrina social, nem de uma crítica científica, nem de uma sensibilidade de

justiça social como a que temos hoje, Claret denunciava não só do púlpito e das escrivaninhas, mas também puseram em prática meios que eram modernos para sua época. Escreveu livros sobre agricultura (Aut.568), organizou uma fazenda modelo, criou caixas econômicas para facilitar os meios de trabalho (Aut.569). Ele fez questão de que uma escola de artes e ofícios funcionasse na prisão (Aut. 571). Também em Cuba travou uma grande batalha a favor da família.

Cristina: Muito obrigada Sr. Dulce ... e agora continuando com esta conversa interessante, vamos ouvir Sr. Fidelina, Sr. Nesse contexto para o qual Claret e Papá Francisco nos convidam, como poderíamos fazer um trabalho conjunto, ou seja,, Fazendo com os outros: unindo forças para transformar a educação?

Sr. Fidelina: Que prazer estar em seu programa, olhar o pacto nos convida a olhar para cima, olhar com os outros e ir além do que percebemos em primeira instância. A base deve ser mobilizada: a educação é assunto de todos Não só os "especialistas" ou "autoridades" (políticos, diretores de instituições, redes ou centros, etc.) devem ter uma opinião e trabalhar para alcançar o pacto, mas toda a comunidade educacional deve participar, opinar, apresentar propostas, facilitar a tomada de decisões. Até os outros cidadãos do tecido social. E, assim, de baixo para cima, tecendo as linhas mestras que deveriam constituir a espinha dorsal desta aliança.

O Papa Francisco também nos lembra que a busca do acordo não é fruto de um gênio individual e de pedir a outros que o sigam, mas sim que esse gênio vem de pessoas diversas, com habilidades, conhecimentos e experiências diferentes, mas que são capazes de co-criar. o futuro juntos. ». Neste processo de reconstrução de uma aliança global, temos que criar esses espaços onde flui o gênio coletivo e é possível co-criar. Com tudo isso, vamos construir uma «cultura do encontro», uma cultura de comunidade, na qual emerge um importante sentido de interconexão e também de pertença, de fazer parte dessa busca comum, ao lado de muitos.

Santo Antônio Maria Claret percebeu a importância de trabalhar com o outro, “fazer com os outros o que não podemos sozinhos”. Para evangelizar o povo, pleno de sentido humano e de amor evangélico, fez com que a palavra da salvação os alcançasse por vias tradicionais e sinceras: missões populares, suas palavras foram sempre de conciliação e consolação, sempre utilizou a cultura do povo: a simplicidade, clareza, comparações e semelhanças (Aut. 222,297-299). A credibilidade da sua pregação foi garantida pela unção do Espírito, pelo zelo da sua caridade e pela coerência da sua vida com a mensagem que proclamou.

Cristina: O trabalho do Padre Claret é impressionante, motivador e com dinamismo missionário, capaz de transformar tudo.

Sr. Fidelina: Esta é Cristina, olhe nos 15 meses que passo nas Ilhas Canárias prego todos os dias, em Cuba ela percorreu a diocese quatro vezes em visitas pastorais. Além disso, Claret utilizou novas formas de evangelização: exercícios, publicações,

bibliotecas populares e paroquiais, fundou a livraria religiosa com o Cônego Caixal, em Cuba distribuíram mais de 200.000 mil livros, tentou que em cada casa houvesse o catecismo explicado, para iluminar a fé da família um caminho reto (Aut.323.476). San Antonio María Claret promoveu o apostolado através de várias organizações como a irmandade do Santíssimo e Imaculado Coração de Maria para a conversão dos pecadores, desta irmandade nasceu a irmandade que integrou padres e leigos, os padres se dedicariam à pregação de missões e exercícios e de leigos para escrever e divulgar livros, para pacificação de famílias, união de casamentos, reabilitação de mulheres perdidas, caridade com os enfermos, presos, pobres, idosos, órfãos e viúvas; Claret também promoveu a virgindade consagrada no mundo, de modo que nasceu o Instituto Secular de Filiação Cordimariana. Missionários enviados como os apóstolos, proclamando o Evangelho a todas as criaturas, mas também vivendo uma verdadeira vida apostólica.

Cristina: Que testemunho profundo o de Santo Antônio Maria Claret e do Papa Francisco, que nos convidam a trabalhar com o outro, e no campo educacional é uma necessidade, agora temos o Padre Enrique, seja bem-vindo, é um prazer nos acompanhar. Diante desta realidade que as irmãs nos apresentaram, qual poderia ser a proposta da família claretiana, em face do pacto educacional global?

P. Enrique: Um prazer Cristina, e saudações a todos que sintonizam e compartilham conosco essa maravilhosa experiência de educar. Diante dos desafios e das linhas de ação que brotam e vão brotar do pacto, devemos agir. Devemos agir com diligência, paixão e compromisso. Sem medo, como nos disse o Papa Francisco no prólogo do livro 241 testemunhos. Eduque hoje e amanhã. Uma paixão que se renova (2015) «Quero dizer-lhe para não temer o novo. A educação dirige-se a uma geração que está a mudar e, por isso, os educadores e também os sistemas educativos são chamados a mudar no sentido de poderem comunicar-se com amor com as crianças e os jovens que estão à sua frente, com as suas realidades concretas. Portanto, temos que agir, mesmo que cometamos erros e cometemos erros. Eles estão nos aproximando da meta e nos dando realizações e / ou pistas para obter os próximos passos e decisões que devemos tomar da maneira certa. Mude e aja com amor, como indicamos acima, respondendo a necessidades específicas. É todo um projeto educacional diferente daquele que costumamos ensinar em nossas salas de aula. Caminhemos juntos e decididamente para uma educação humanizadora.

Por isso, como família claretiana, propomos as seis chaves: 1. Ouvir a comunidade de aprendizagem, colocando as pessoas no centro de nosso trabalho educacional e de treinamento; 2. A Família, como centro do processo ensino-aprendizagem, para que possamos construir um futuro melhor; 3. Acolher os mais vulneráveis para construir uma sociedade mais fraterna; 4. Construir o modelo pedagógico claretiano, que nos compromete a estudar, a encontrar outras formas de relacionar e compreender a política, a cultura, a economia, o progresso; 5. Trabalhar pela salvaguarda da Criação,

Justiça e Paz, através do cuidado da casa comum; e 6. Trabalhar em sinodalidade, como prática de construção de um modelo de paz.

Só assim poderemos concretizar a proposta de um pacto educativo global, que realmente realize a transformação que tanto desejamos na comunidade educativa, seguindo a proposta de apostolado que o nosso fundador, Santo Antônio Maria Claret, nos delineou.

A proposta do Papa Francisco parte da convicção de que a educação é fundamental para evitar a desintegração da identidade da pessoa, que, para crescer e amadurecer, precisa ter uma "aldeia", ou seja, poder contar com uma comunidade de pessoas, de vários assuntos e instituições às quais se referir. Na experiência comum vivida em comunidade, devem-se ter modelos e referências para apagar as discriminações que contaminam as relações e introduzir relações baseadas na confiança e na fraternidade, num caminho de amadurecimento que deve respeitar pelo menos três objetivos: colocar a pessoa a ser treinada no centro, de acordo com uma visão antropológica saudável; investir com qualidade profissional, implementando um planejamento de longo prazo; formar pessoas que queiram colocar-se ao serviço da comunidade segundo o espírito do Evangelho. Assim será possível "compor um novo humanismo" inspirado na mensagem cristã, mas voltado para a renovação de toda a sociedade.

Como família claretiana, nos comprometemos a entrelaçar os aspectos do Pacto Global, ao qual o Papa Francisco nos convida, com os elementos da espiritualidade claretiana, para que possamos contribuir para a construção de um modelo pedagógico claretiano que ajude todas as escolas do Família claretiana para fortalecer a evangelização e o caminho educativo.

Desta forma, nosso modelo pedagógico promove, a partir da vivência da fé, - educação- pessoas integrais com valores e princípios espirituais, éticos e de cidadania, líderes empreendedores, com capacidade de transformação social; seguindo o horizonte institucional em que a proposta da criança, do jovem, do homem e da comunidade é aceita, assumida e projetada; do ensinamento de Jesus, inspirado no carisma de Santo Antônio Maria Claret, que nos move a ser da maneira mais urgente, oportuna e eficaz.

Estamos comprometidos com o desenvolvimento do pensamento crítico e propositivo, através de uma proposta alternativa e alternativa educacional-pedagógica, respondendo à análise da realidade, onde nossa comunidade de aprendizagem assume com responsabilidade a liderança na construção de uma sociedade mais justa, equitativa e participativa.

Respondemos a uma espiritualidade profética, missionária, libertadora, transformadora, que está a serviço e em defesa da vida. A espiritualidade está enraizada na presença transformadora do Espírito de Deus.

Respondemos à ação do Espírito, à maneira concreta de seguir Jesus expressa na vocação e na missão que generosamente recebemos de Deus por meio de Santo Antônio Maria Claret.

Cristina: Então pai, você propõe uma abordagem, um modelo pedagógico?

P. Enrique: A Cristina gostaria que, naturalmente, é um caminho que devemos fazer em família, para podermos contribuir com todos para esta grande ideia. A partir da educação se evangeliza a ciência e a cultura, colocando-as a serviço do homem e da comunidade. Portanto, um processo educativo não pretende que os alunos saibam, mas que sejam gestores de seus processos de desenvolvimento humano, com identidade e autonomia, apaixonados pela vida e pelo projeto de Jesus. "É um crescimento da humanidade."

Uma prática pastoral educativa consegue fazer uma experiência de fé, doada, a partir do acontecimento de Deus na história dos povos, iluminando-a com a luz da Palavra, cumprindo a missão no estilo de Claret e dos apóstolos, em comum missão, fortalecendo os processos de evangelização humanizadora a serviço do desenvolvimento humano integral das pessoas, da defesa da vida, da sua dignidade, do seu sentido e do trabalho. Onde há claretiano, há humanização. Nova humanidade, vida plena digna. "O velho passou, olhe, há algo novo" (2 Cor 5, 16-17) (II Congresso Mundial de Educadores Claretianos, Barcelona, Espanha, 2008).

Nossa ação educativa, como ação libertadora em situações que ameaçam a Vida, como pandemia, fome, corrupção, injustiça, globalização excludente, manejo incorreto da mídia e diversas formas de violência, deve levar a transformar as pessoas em sujeitos ativos e responsáveis por si mesmas e pelos outros como Povo de Deus, mantendo um diálogo constante com as culturas e tradições religiosas de nossos povos

Partindo da realidade, para tornar realidade o Pacto Global pela Educação
É importante partir sempre da realidade, porque da dialética permanente entre o Espírito e a realidade emergem a novidade e as linhas da Nova Evangelização "(SP 41).

"Claretianos imersos no mundo e em viva sintonia com a Igreja, nos perguntamos continuamente como vivemos essa realidade e como nela apreendemos o chamado do Espírito para transformá-la em boa nova - Nova evangelização - Itinerante e pobre, pronto para ir ao encontro das necessidades urgentes de evangelização onde se enfatiza o valor da comunidade, a necessidade de uma construção transformadora e local "(SP 3).

Em sua autobiografia, o Padre Claret transmite sua experiência de vida. Dele, algumas contribuições importantes para a educação são retiradas. Sempre viveu voltado para o homem, no esforço de ajudá-lo à sua plena perfeição, por isso recomendou com insistência o ensino entre os meios mais eficazes de apostolado. Dedicou atenção preferencial e constante a esta tarefa, colocando seus recursos financeiros, seu coração e inteligência, comprometendo seus melhores colaboradores.

O Padre Claret foi multifacetado: missionário, escritor, fundador, arcebispo, sobretudo professor e educador, estava pronto a admitir o progresso educativo do seu tempo. Dentro de um humanismo espiritualista, ele sente uma intensa preocupação pela

formação integral do homem. Ele deseja educar cada pessoa para a cultura e para a vida, deseja alcançar uma sociedade em paz, harmonia e progresso constante.

Através dos ensinamentos de Claret, o papel do educador claretiano na sociedade atual é idealizar, definir e tornar possível outro tipo de sociedade, mais justa, fraterna, equitativa e digna, que gere mudanças na qualidade de vida das pessoas e das comunidades, em uma ação preferencial para crianças, jovens, famílias, os pobres. Fazer da pessoa um ser integral em comunhão com os outros, são temas de formação a partir de uma visão cristã.

Agradecemos aos nossos painelistas, que sem dúvida nos deixam um aprendizado significativo com suas intervenções.

Depois do que expressamos hoje, gostaria que você nos ajudasse, compartilhando suas apreciações finais como forma de conclusão.

Sr. Doce com o que pude concluir:

Sr. Fidelina com a qual pôde concluir:

P. Enrique para que pudesse concluir.

Agradecemos a todos aqueles que nos acompanharam em nosso programa Aprender com Claret, um prazer e até a próxima, que Deus e Santa Maria os abençoem.